

I Encuentro Departamental de Alcaldes Escolares de Ayacucho

“Somos jóvenes estudiantes y ejercemos nuestra ciudadanía participando”

E

Jorge
Chávez

Hugo
Reynaga

TAREA

En los centros educativos son pocos los espacios y ocasiones que tienen los jóvenes para expresar sus ideas y necesidades, y construir con sus pares proyectos colectivos que los beneficien. Si examinamos con detenimiento los planes anuales escolares, o la distribución de las horas pedagógicas, nos daremos cuenta de la notable ausencia de oportunidades que tienen los estudiantes para ser escuchados, para organizarse y tomar decisiones con autonomía. Agréguese a este hecho también, que es poco habitual que los estudiantes se relacionen en una situación no competitiva con jóvenes de otros colegios para compartir sus experiencias y trabajar conjuntamente.

La escuela es considerada como el primer espacio de actuación pública de la niñez y la juventud, sin embargo, durante mucho tiempo se dio por supuesto que los aprendizajes que preparan para la convivencia y la formación de actitudes ciudadanas se adquieren de manera espontánea. Se sobreentiende que la práctica de ciertos rituales y el recuerdo de los héroes y sus gestas en el calendario cívico-escolar, crean de alguna manera conciencia ciudadana. Desde una perspectiva de democracia y ciudadanía participativas, estos

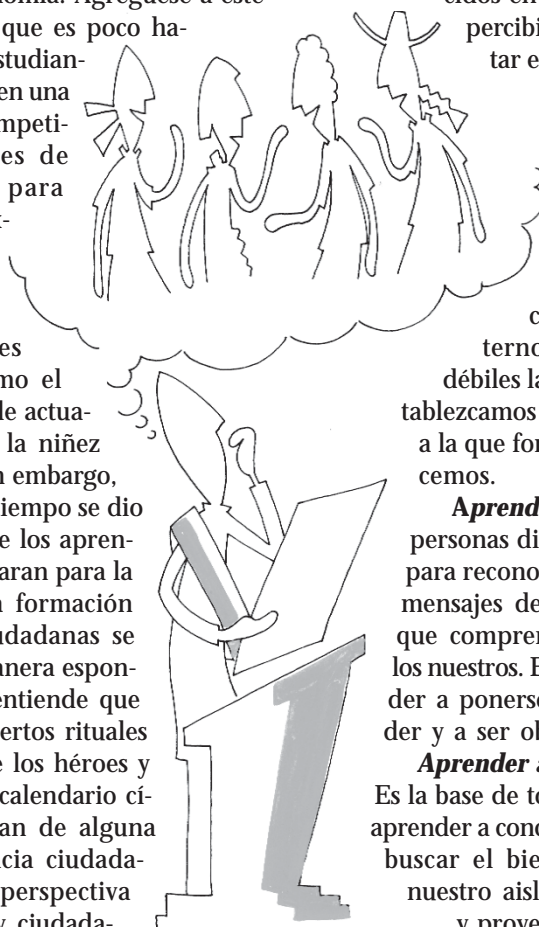
actos son insuficientes, es importante crear un entorno de relaciones donde se aprenda a vivir con otros, compartiendo valores, elaborando planes de solidaridad y de cooperación. Desde esa perspectiva, existen aprendizajes que deben promoverse de todas maneras. Entre ellos se puede señalar los siguientes:

Aprender a comunicarse. Es importante para sentirnos parte de una comunidad y autoafirmarnos para ser reconocidos en nuestras formas de

percibir, sentir e interpretar el mundo. Si no existen las oportunidades ni los espacios para ejercer esa comunicación que nos permita expresarnos, aclarar, coincidir, discrepar y comprometernos, entonces, serán débiles las relaciones que establezcamos con la comunidad a la que formalmente pertenecemos.

Aprender a interactuar con personas diferentes a nosotros, para reconocer los sentires y los mensajes de los otros y lograr que comprendan el sentido de los nuestros. Esto involucra aprender a ponerse de acuerdo, a ceder y a ser objeto de cesiones.

Aprender a decidir en grupo. Es la base de toda actitud política: aprender a concertar con otros para buscar el bien común, superar nuestro aislamiento, sobrevivir y proyectarnos a un futuro de valores com-



partidos. Todos estos aprendizajes estuvieron muy activos en el Encuentro de Alcaldes Escolares y son parte de un trasfondo que estuvo presente en la formación de valores y actitudes ciudadanas.

La organización democrática de los municipios escolares hace posible desarrollar un concepto de ciudadanía que integra: 1) el sentido de pertenencia a una comunidad como miembros legítimos, con derechos y responsabilidades, donde se participa activamente en la deliberación sobre asuntos públicos que afectan o benefician a los estudiantes. 2) El ejercicio irrestricto de los derechos y obligaciones, que involucra a la persona con capacidades y responsabilidades frente a sí misma y a la comunidad. 3) La participación consciente en los asuntos públicos, la búsqueda y construcción del bien común, que obedece a la voluntad y el esfuerzo por hacer prevalecer el interés público sobre los intereses individuales y que conlleva a establecer la base de proyectos sociales comunes. Entendido de esta manera el espacio formativo y de encuentro de los municipios escolares, se genera una cultura ciudadana donde los jóvenes van ejerciendo su ciudadanía a través de la participación activa en la vida de su escuela.

Promoviendo la participación estudiantil

En 1998 eran pocas las experiencias de organización de municipios escolares que existían en Ayacucho. La participación estudiantil era un tema ausente en la agenda educativa del departamento. Con los proyectos "Educación democrática y participación estudiantil en las

escuelas públicas" (1998-2000) y "Desarrollo de capacidades para la democratización escolar y local" (2001-2003), ambos por convenio entre la Dirección Regional de Educación de Ayacucho (DREA) y Tarea, se ha logrado afianzar la intervención de alumnas y alumnos en la escuela, como elemento clave para la formación de valores ciudadanos a través de los municipios escolares.

Por su parte, los jóvenes que adquirieron experiencia y liderazgo a través de los municipios escolares de Huamanga, decidieron el año pasado establecer una organización que les permita compartir sus experiencias. Así, a través de una reunión de delegados provinciales se creó la AARLE (Asociación de Alcaldes, Regidores y Líderes Estudiantiles de Huamanga). Esta organización escolar reúne a estudiantes de colegios estatales y privados para fortalecer su capacidad de decidir, deliberar y participar en asuntos públicos que los involucran. De esta manera se supera el esquema limitado que restringía a alumnas y alumnos a participar sólo en el ámbito de la propia escuela. Ahora podrán enriquecerse con una perspectiva de colaboración interescolar.

La firma de convenios con la DREA y con los centros educativos hizo posible la continuidad del trabajo y superar la inestabilidad causada por la rotación de docentes, funcionarios y autoridades educativas. En los últimos años el ministerio de Educación y sus instancias regionales han sido permeables a incorporar ciertas iniciativas promovidas desde la sociedad civil. Tal es el caso de la promoción de los municipios escola-

Las brechas presentes

Ayacucho todavía mantiene brechas comunicacionales, sociales y culturales que lo identifican como uno de los lugares más pobres del país. El 51% de sus habitantes vive en zonas rurales. Los 43 814 km.² de su superficie albergan a una población donde aproximadamente el 50% es menor de 18 años y el analfabetismo alcanza el 26,5%.

La capital de Ayacucho está poco integrada con sus provincias y éstas con sus distritos. Existen lugares donde el transporte sólo llega una o dos veces a la semana. En otros, la situación es peor: los pobladores sólo pueden llegar a pie. Para muchos jóvenes ayacuchanos es más fácil comunicarse con Arequipa, Ica, Abancay o Huancavelica que con la capital de su departamento.

La integración será un reto para el gobierno regional. Es un problema latente que resume muchas de las demandas de desarrollo local de las comunidades que se encuentran aisladas y sin atención en educación, salud, seguridad y desarrollo económico.

“Ha sido difícil reunirse”

Alex Sandro Huamán Curi es el alcalde escolar del C.E. “San Miguel”, ubicado en la comunidad de Manchiri, en el distrito de Carapo, provincia de Huancasancos, en el sur de Ayacucho. A diferencia de otros días, se levantó a las tres de la mañana para treparse al primer vehículo que lo lleve hasta Antichuco, un pueblo cercano, donde se reuniría con otros alcaldes escolares de los alrededores para ir juntos al Encuentro Departamental. Los vehículos no pasan con frecuencia y algunos no lo quieren llevar. Llega a las siete de la mañana, es “tarde”, no encuentra a sus amigos, se entera que el carro ya salió. “Tengo que decidir”, piensa Alejandro. Hasta Huancapi, que es el lugar más próximo donde puede hallar otro transporte, hay ocho horas de caminata. El encuentro es muy importante para él, por eso salió de su comunidad y no tendría sentido regresar. Siente que puede asumir cualquier reto y decide caminar. La suerte está de su parte, después de cuatro horas de marcha descansa al pie de un cerro y de pronto divisa una camioneta que va hacia Huamanga. Valió la pena.

La delegación de la provincia de Páucar del Sara Sara viajó 37 horas. Las experiencias vividas por los 98 participantes de 10 provincias de Ayacucho, demuestran lo difícil que es acceder a la capital de ese departamento andino.

Concertar es también compartir compromisos, poner a disposición de los otros los recursos que se tiene para llevar adelante un proyecto común.

res como espacio formativo y de participación estudiantil. En el último año se elaboró una directiva regional que alienta la organización y funcionamiento de los municipios escolares en el departamento, la capacitación de especialistas de la USE y de docentes asesores. Con estos antecedentes fue posible generar las condiciones para organizar el I Encuentro Departamental de Alcaldes Escolares

La preparación del encuentro

El encuentro fue factible por la convergencia de dos voluntades: la de la DREA, a través de sus especialistas sensibilizados con respecto a la participación estudiantil, y la de la AARLE, que con su vitalidad asumió muchas tareas claves de coordinación que requería el encuentro. Para ellos fue una gran lección trabajar con jóvenes de diferentes colegios en una relación de cooperación y colaboración. La labor de Tarea fue compartir su experiencia profesional, acompañar y mediar entre estas voluntades con el fin de encontrar los puntos de coincidencia sobre el sentido y las caracterís-

ticas del evento, y lograr que se establezca un plan de trabajo coordinado.

Organizar el encuentro planteó retos a las tres instituciones, que tuvieron que construir juntas el sentido del evento y asumir las siguientes responsabilidades colectivas: 1) objetivos, diseño educativo, resultados e impacto, 2) convocatoria, movilidad de los participantes, alimentación, hospedaje y materiales 3) proporcionar facilitadores para el encuentro.

Concertación y convocatoria

La concertación es un aprendizaje que se da en coordinación con otros, es ahí donde los intereses institucionales se ponen en juego para converger con los de los demás. Concertar es también compartir compromisos, poner a disposición de los otros los recursos que se tiene para llevar adelante un proyecto común. La realización del encuentro favoreció el acercamiento entre las instituciones y contribuyó a articular sus intereses para llevar adelante el evento.

La DREA estaba interesada en fortalecer su relación con las USE de las 11 provincias y en consolidar su rol rector en la organización y promoción de los municipios escolares en el ámbito regional.

La AARLE orientaba su interés a proyectar su liderazgo local hacia el departamento de Ayacucho, a conocer a los alcaldes escolares y a establecer con ellos canales de comunicación más constantes.

Tarea tiene como propósito contribuir a fortalecer la relación de coordinación eficaz con la DREA y la AARLE, para promover la participación estudiantil en la escuela como experien-

cia de formación ciudadana de niños, niñas y adolescentes. Asimismo, motivar para que el Encuentro de Alcaldes Escolares sea un proceso educativo para la AARLE, que ayude a esa organización a identificar sus necesidades y formular sus propuestas.

La concertación fortaleció los intereses institucionales, que se pusieron de acuerdo en propósitos comunes con respecto al encuentro. Éste debía ser un espacio de intercambio de experiencias de los municipios escolares, de reconocimiento de su liderazgo estudiantil, de diagnóstico de sus necesidades, de elaboración de propuestas que precisen y difundan sus demandas y alternativas tanto en el ámbito de la escuela como entre las autoridades locales. Asimismo, se planteó como un espacio de capacitación sobre las dimensiones de ser adolescente, estudiante y ciudadano en la promoción de la participación estudiantil.

Por tal motivo, el lema del evento fue: "Somos jóvenes, estudiantes y ejercemos nuestra ciudadanía participando".

Es importante resaltar la voluntad de las tres instituciones para sacar adelante el encuentro con pocos recursos, apelando a la creatividad y al apoyo de las organizaciones locales. La DREA se encargó de la coordinación con nueve provincias, Tarea y el AARLE lo hicieron con las provincias de Huamanga y Huanta.

La conducción del encuentro se compartió entre tres educadores de Tarea y tres líderes del AARLE. Los jóvenes facilitadores, mostraron confianza en

el manejo del tema, estuvieron atentos a las preguntas de sus compañeros y respondieron a partir de su experiencia como líderes juveniles.

Resultados del encuentro

El lema del encuentro "Somos jóvenes, estudiantes y ejercemos nuestra ciudadanía participando" resume las principales expectativas que animaron a las

deres escolares intercambien sus experiencias y dificultades y examinen críticamente las características de las relaciones que establecen entre compañeros, con los profesores y autoridades, y analicen las condiciones físicas en las que desarrollan su formación.

Fueron los jóvenes los que con entusiasmo propusieron iniciativas para afrontar los problemas que los afectan. Ponerse de acuerdo y tomar decisiones son dos dinámicas que fortalecen la formación de una ciudadanía participativa y que rebasan aquellas modalidades que restringen la educación ciudadana al cumplimiento de ciertos rituales, o al acatamiento de algunos requisitos formales con los que se accede a un documento legal que hace factible elegir representantes.

Problemas identificados en la relación maestro alumno

Durante el encuentro, las delegaciones mantuvieron una actitud crítica tanto con respecto a ellos mismos, como con algunos profesores y autoridades educativas. En su pronunciamiento, elaborado como síntesis de su reflexión, identificaron que existen algunas manifestaciones de discriminación entre ellos: de los mayores hacia los menores, por el color de la piel y por motivos económicos. En el documento piden a los profesores no avergonzar a los alumnos en público y eliminar todo trato discriminatorio que favorezca a unos y perjudique a los demás.

En relación con la educación que reciben, es destacable su preocupación por recibir un



servicio de calidad. Sostienen que la enseñanza deficiente afecta su rendimiento y que los docentes están poco preparados para escucharlos y aceptar sus opiniones. Señalan que hay inasistencia de los profesores (especialmente en las zonas más alejadas) y que algunos de ellos no respetan los derechos de los alumnos y a veces los tratan con apodosos que les desagradan. Asimismo sostienen que muchas veces los maestros no se apoyan las actividades organizadas por los municipios escolares.

Frente a estos problemas se proponen tener encuentros entre representantes de los profesores y los municipios escolares, para acordar soluciones que mejoren la relación entre ambos estamentos. Solicitan al ministerio de Educación y a las autoridades considerar su opinión en la evaluación de la labor educativa de los profesores, que haya una buena selección de los mismos y que éstos sean preparados y de buen trato con los alumnos. También piden defender a los alumnos de cualquier conducta que los agreda, y que en los colegios se acepte la participación de los estudiantes en las decisiones que los afecten o beneficien. Finalmente, plantean a los municipios escolares reconocer a los profesores que destacan en el cumplimiento de su labor educativa.

Todo lo anterior refleja un cambio de actitud, que revela un ejercicio de la representación estudiantil más activo en su liderazgo y con mayor autonomía

La preocupación de los adolescentes por la educación que reciben no es una actitud nueva: los mecanismos de opinión sobre sus derechos saltan desde el ámbito familiar y doméstico

hasta el escenario mismo de la escuela, donde cada vez se perciben con mayor protagonismo. Testimonio de estos avances son los acuerdos recogidos en el pronunciamiento que elaboraron en el Encuentro Departamental de Alcaldes Escolares.

Programas de apoyo a la participación de la juventud

Las energías de los jóvenes estudiantes deben ser acogidas por la sociedad mediante programas que les permitan desarrollar su identidad a través de la participación en actividades que fortalezcan sentimientos de solidaridad, colaboración y de búsqueda del bien común, primero con su comunidad inmediata, pero con proyección a la colectividad nacional.

Carecemos de iniciativas nacionales que fomenten la integración de los jóvenes a través de actividades de animación cultural, deportivas y recreativas, que no estén motivadas por la competencia y el afán del estímulo económico. Son conocidas las experiencias de otros países, donde la participación de los jóvenes en campañas de alfabetización ha sido vital para conseguir los objetivos sociales

Son casi inexistentes los encuentros de jóvenes en los ámbitos local, regional y nacional sobre temas diversos de su proceso formativo. Esto abriría la posibilidad de consolidar movimientos y organizaciones juveniles que asuman responsabilidades y se perciban como parte de una comunidad.

Nos corresponde a los adultos la mayor responsabilidad para tender lazos a los jóvenes y unirnos en proyectos que trasciendan la frontera generacional y aspiren a una sociedad

verdaderamente democrática y con pleno ejercicio de derechos. Fomentemos encuentros intergeneracionales para identificar los problemas que nos son comunes y que forman parte de los retos mayores que tiene el país para afrontar su desarrollo.

Liderazgo de los municipios escolares en Ayacucho

El liderazgo de los adolescentes debe ser entendido desde la propia dinámica de la cultura juvenil, con espacios de socialización diversos “que enfrentan no sólo su proceso de madurez interna como adolescentes y jóvenes, sino también enfrentan una cultura social y escolar autoritaria como forma de gobierno y como vida cotidiana, entre ellos y en su relación con los adultos”(1).

Los liderazgos estudiantiles que se están produciendo desde la experiencia de los municipios escolares tienen que sortear todavía muchos obstáculos que fundamentalmente son generacionales, al no contar con el apoyo de los adultos o al existir desconfianza como secuela de prácticas autoritarias y violentas de los mayores hacia los jóvenes. Revertir esta situación es un proceso lento, sin embargo, la presencia de los líderes del Municipio Escolar en sus centros educativos se fortalece. “Ahora ya nos toman en cuenta”, mencionan algunos líderes en sus experiencias. Las actividades que organizan están pensadas cada vez más en función de las necesidades de participación de sus compañeros. El interés de los estudiantes por participar, opinar y ser tomados en cuenta, es cada vez más visible.